



JURÍDICAS 80 AÑOS DE IDENTIDAD

Coordinadores

Raúl Márquez Romero
Pedro Salazar Ugarte



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS

México, 2019



JURÍDICAS, 80 AÑOS DE IDENTIDAD



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS

COORDINACIÓN EDITORIAL

Lic. Raúl Márquez Romero
Secretario Técnico

Mtra. Wendy Vanesa Rocha Cacho
Jefa del Departamento de Publicaciones

Raúl Márquez Romero
Margarita García Castillo
Cuidado de la edición

José Antonio Bautista Sánchez
Diseño de interiores y formación en computadora

Edith Aguilar Gálvez
Diseño de portada y optimización de imágenes



JURÍDICAS, 80 AÑOS DE IDENTIDAD

Coordinadores
Raúl Márquez Romero
Pedro Salazar Ugarte



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS
México, 2020

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Primera edición: 10 de diciembre de 2020

DR © 2020. Universidad Nacional Autónoma de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS

Circuito Maestro Mario de la Cueva s/n
Ciudad de la Investigación en Humanidades
Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510 Ciudad de México

Hecho en México

ISBN (versión electrónica): 978-607-30-4024-2

CONTENIDO

Liminar.	XV
Un aniversario inusual e inesperado	XVII
80 años del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM Pedro SALAZAR UGARTE	XXI
Concentración y dispersión.	1
Jorge ADAME GODDARD	
Instituto de Investigaciones Jurídicas, un proyecto de vida.	4
María Teresa AMBROSIO MORALES	
Reflexiones con motivo de los 80 años del IJ de la UNAM	6
Francisco José de ANDREA SÁNCHEZ	
De lo cotidiano a lo trascendental en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.	9
Marisol ANGLÉS HERNÁNDEZ	
Tesis salvada.	11
Karina ANSOLABEHERE	
Un poco de mi vida en el Instituto de Investigaciones Jurídicas.	13
José Enrique ARREGUÍN FRANCO	
Trabajo administrativo y ofrendas	15
Jorge ARREGUÍN VILCHIS	

Jurídicas, mi ámbito espiritual de existencia	17
César ASTUDILLO	
Veintiocho años y contando	20
José Antonio BAUTISTA SÁNCHEZ	
César Sepúlveda	23
Manuel BECERRA RAMÍREZ	
Los eventos y actividades académicas en el IJ	26
Fátima Mariana BELTRÁN PROVVISOR	
Motivaciones para investigar.	27
Adriana BERRUECO GARCÍA	
Hasta siempre.	29
Ingrid BRENA	
Mi trabajo en el IJ, mi segunda casa.	31
Alejandra CABALLERO	
Jurídicas de mis recuerdos	33
Enrique CÁCERES NIETO	
Para la celebración de los 80 años del IJ.	42
Leticia CAMPOS ROMERO	
80 años de Jurídicas	43
Fernando CANO VALLE	
El significado constitucional que para mí tiene el Instituto de In- vestigaciones Jurídicas	45
Jaime CÁRDENAS GRACIA	
Al Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, en su ochenta aniversario	48
Jorge Ulises CARMONA TINOCO	
Instituto de Investigaciones Jurídicas, 80 años de historia y 25 años de anécdotas.	50
Celia CARREÓN TRUJILLO	

Memorias para el IJ-UNAM	52
Francisco CHAN	
El Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM: cuna de los mejores juristas de México	54
Efrén CHÁVEZ HERNÁNDEZ	
Como llegué y por qué trabajo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas	56
Ariadna COQUIS VELASCO	
Es como estar en casa...	58
Edgar CORZO SOSA	
80 años del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM	61
Oscar CRUZ BARNEY	
Jurídicas, siempre presente	63
Héctor Daniel DÁVALOS MARTÍNEZ	
El <i>Boletín Mexicano de Derecho Comparado</i>	66
María Susana DÁVALOS TORRES	
Una institución de formación académica y transmisora de principios y valores	68
Ismael ESLAVA PÉREZ	
El Instituto nunca se detiene	71
Alethia FERNÁNDEZ DE LA REGUERA	
Remembranza en el ochenta aniversario de la fundación de nuestro Instituto	73
Jorge FERNÁNDEZ RUIZ	
Momentos generacionales.	75
Eduardo FERRER MAC-GREGOR	
Gracias a la vida...	80
Imer B. FLORES	

Qué significa el IJ	83
Georgina Alicia FLORES MADRIGAL	
Mi experiencia como becario a propósito de los 80 años del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM	85
Alberto FRANCISCO GARDUÑO	
El Instituto de Investigaciones Jurídicas: un espacio de libertad . .	87
María Elisa FRANCO MARTÍN DEL CAMPO	
Sobre los 80 años del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México	89
Flavia FREIDENBERG	
Las publicaciones en la identidad del Instituto de Investigaciones Jurídicas	91
Margarita GARCÍA CASTILLO	
A pesar de la pandemia	94
Jaime GARCÍA DÍAZ	
Testimonio: 80 años IJ-UNAM	96
Miguel Ángel GARCÍA OLIVO	
A 80 años del Instituto: rigor y constancia.	98
Sergio GARCÍA RAMÍREZ	
Un referente académico	100
Juan Jesús GARZA ONOFRE	
Instituto de Investigaciones Jurídicas, un espacio de desarrollo y crecimiento académico constante.	102
Wendy A. GODÍNEZ MÉNDEZ	
La <i>Revista Latinoamericana de Derecho Social</i>	104
Kate Aurora GÓMEZ DÍAZ DE LEÓN	
Testimonio	106
Sandra GÓMORA JUÁREZ	

Una huelga desde el Instituto de Investigaciones Jurídicas (C1970-73)	108
María del Refugio GONZÁLEZ	
El IJ en los talleres infantiles de la FIL de Minería	111
Mónica GONZÁLEZ CONTRÓ	
Trayectoria de un investigador del derecho	114
Jorge Alberto GONZÁLEZ GALVÁN	
Una prueba más de comunidad de esfuerzos y afectos	117
Nuria GONZÁLEZ MARTÍN	
80 años de exitosa vida.	121
Luis Raúl GONZÁLEZ PÉREZ	
Significado y cambio a 80 años de emprender la transformación del estudio y análisis del derecho en México.	123
Patricia Lucila GONZÁLEZ RODRÍGUEZ	
Veintiocho años de servicio en el IJ	126
Marisol GUEVARA ARTEAGA	
80 años del Instituto de Investigaciones Jurídicas: parte de la gran- deza de la Universidad Nacional	129
María del Pilar HERNÁNDEZ	
Derecho con aroma a café en conmemoración de los 80 años del IJ-UNAM	131
Renato HERNÁNDEZ LOUSTALOT-LACLETTE	
2 de octubre, no se olvida.	134
Ricardo HERNÁNDEZ MONTES DE OCA	
Mi llegada al Instituto de Investigaciones Jurídicas	137
Federico HERNÁNDEZ PACHECO	
Una identidad académica amplia y robusta.	139
Francisco IBARRA PALAFOX	

Investigación, regalo de vida.	143
Rosalía IBARRA SARLAT	
Mi visión del Instituto de Investigaciones Jurídicas	146
Olga Islas de GONZÁLEZ MARISCAL	
Algunas palabras sobre Jurídicas	148
Patricia KURCZYN VILLALOBOS	
Anécdota: relación breve de un suceso curioso.	151
José Manuel LASTRA LASTRA	
Los juristas en tiempos del populismo.	154
Sergio LÓPEZ AYLLÓN	
Mis primeros pasos en el Instituto de Investigaciones Jurídicas y la promesa de una vida académica en él: privilegio y compro- miso	157
Carmen Patricia LÓPEZ OLVERA	
Una identidad del IJ-UNAM.	163
Issa LUNA PLA	
El estudio del campo mexicano en el marco del derecho social como referente de la identidad del Instituto de Investigaciones Jurídicas	165
Ma Carmen MACÍAS VÁZQUEZ	
La Biblioteca Jorge Carpizo: sus coordinadoras y coordinadores. . .	168
Arturo MANJARREZ MOSQUEDA	
En el aniversario del mejor espacio de reflexión jurídica	171
Daniel MÁRQUEZ	
Dos aspectos que le dan identidad a Jurídicas: su gente y sus libros	174
Raúl MÁRQUEZ ROMERO	
80 años de una gran historia	177
Víctor M. MARTÍNEZ BULLÉ GOYRI	

El Instituto de Investigaciones Jurídicas en mi vida	179
Rosa María MATÍAS ESTRADA	
Momentos importantes para mí en el IJ	181
Alejandro MEDRANO TREJO	
Ricardo, qué bueno que no fuiste	183
Ricardo MÉNDEZ SILVA	
El pasado como una inspiración hacia el porvenir. 80 años del Ins- tituto de Investigaciones Jurídicas	186
Arturo OROPEZA GARCÍA	
La octava década de nuestro Instituto: más vigoroso y comprome- tido con los intereses nacionales aun en pandemia	189
J. Jesús OROZCO HENRÍQUEZ	
En preparación de la tesis	191
José OVALLE FAVELA	
Ochenta aniversario del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Un caso en particular sobre nuestra experiencia de vida	193
Susana Thalía PEDROZA DE LA LLAVE	
El Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y su influen- cia en la formación de jóvenes juristas en México.	195
Carlos María PELAYO MOLLER	
La primera cafetería del IJ	198
Patricia PÉREZ FLORES	
Mi mejor elección	199
Teresa PÉREZ FLORES	
De doctoranda a investigadora en el IJ	200
Virdzhiniya PETROVA GEORGIEVA	
La casa de todas	202
Francisca POU GIMÉNEZ	

El Instituto de Investigaciones Jurídicas, mi visión, mis retos	204
Elvia Arcelia QUINTANA-ADRIANO	
El Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM: 80 años de excelencia académica.	208
Emilio RABASA P. GAMBOA	
Breve relato: un día normal en el Instituto.	210
Wendy Vanesa ROCHA CACHO	
Mi llegada al Instituto de Investigaciones Jurídicas	213
Enrique RODRÍGUEZ-TRUJANO	
En las áreas de investigación del Instituto	215
María Guadalupe ROSAS GUERRERO	
Testimonio y recuerdo del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM	217
Javier SALDAÑA	
El Instituto y yo.	220
Guadalupe SALMORÁN VILLAR	
Las trabajadoras del Instituto de Investigaciones Jurídicas	223
Alfredo SÁNCHEZ-CASTAÑEDA	
Para la celebración de los 80 años del IJ.	226
Martha SÁNCHEZ MIGUEL	
Treinta años de vida académica en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.	228
José Isidro SAUCEDO GONZÁLEZ	
Al Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, en su octa- gésimo aniversario	231
José Ma. SERNA DE LA GARZA	
El piso tercero de la Torre de Humanidades.	234
José Luis SOBERANES FERNÁNDEZ	

Héctor	237
Diego VALADÉS	
Jurídicas y yo	239
Luis Daniel VÁZQUEZ	
Primer acercamiento a la investigación	241
Jimena VÁZQUEZ TERÁN	
Pinceladas tecnológicas en tres de ocho décadas	242
Leopoldo VEGA CORREA	
Carta para festejar los 80 años del IJ.	245
Juan VEGA GÓMEZ	
El Instituto de Investigaciones Jurídicas en mi vida, una anécdota en desarrollo.	247
Laura Mercedes VELÁZQUEZ ARROYO	

LIMINAR

El 7 de mayo de 2020 el IJ cumplió 80 años de existencia. Habíamos planeado celebrar por lo alto el acontecimiento, de la manera que corresponde a una entidad académica: con un magno evento internacional, muchos eventos nacionales, coloquios y publicaciones especiales. Sin embargo, se presentó la pandemia por la COVID-19, lo que dio un giro inusitado no sólo a estas pretensiones, también a la vida de cada habitante del mundo. El encierro y confinamiento, así como las medidas necesarias para evitar el contagio, impidieron la realización presencial de esos y otros eventos. Sin embargo, el IJ continuó con sus labores académicas y editoriales, realizando múltiples actividades de manera virtual, y publicando diversos textos, algunos de los cuales se dedicaron a temas relacionados con la contingencia y a dar respuestas específicas a los problemas asociados con la pandemia.

Una de las publicaciones especiales es esta obra dedicada a celebrar los 80 años del IJ. Lamentablemente no todos los convocados —administrativos y administrativas, de base y de confianza, becarias y becarios, doctorandos y doctorandas, técnicas y técnicos académicos, investigadoras e investigadores, funcionarias y funcionarios, así como algunas y algunos exintegrantes del IJ— lograron escribir un texto en las circunstancias en las que nos encontrábamos. Pero se recibieron noventa y nueve colaboraciones de diversas extensiones, que versan sobre la vida cotidiana en el Instituto o que son testimonios personales. Quisimos dar cabida a todas porque son un reflejo de la evolución en el tiempo del Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Por estas páginas desfilan la comunidad, algunos personajes (muchos reconocidos juristas en la historia del país), los integrantes actuales del Instituto, las y los becarios, la tradición, la historia, la mística y el espíritu de trabajo que caracterizan a esta entidad académica.

Los coordinadores
Diciembre de 2020

UN ANIVERSARIO INUSUAL E INESPERADO*

*A la memoria de Héctor Fix-Fierro,
Horacio Heredia Vázquez y Mario Bahena Salgado*

Antes que nada, reciban un abrazo solidario todas las personas de esta comunidad que han padecido alguna enfermedad en estos meses. En particular manifiesto la solidaridad del Instituto y la mía personal para quienes han sufrido el malestar o la pérdida de sus seres queridos. Ha sido un año muy duro y extraño que dejará huella en cada uno de nosotros.

Quiero centrar este breve mensaje en cinco reflexiones que me ha provocado la pandemia.

Primera. El significado de la fractura entre el espacio y el tiempo. En este preciso momento no sé en dónde está cada una y cada uno de ustedes y no saben en dónde estoy. Tal vez me encuentro en Australia. Lo cierto es que podríamos estar en cualquier lugar del mundo (o del espacio) y, sin embargo, ahora estamos juntos. Conectados de manera simultánea en esta plataforma virtual que nos permite compartir una experiencia que recordaremos todas y todos, pero lo haremos con algunas diferencias.

En donde yo me encuentro hace frío. Vivo en una especie de cabaña al sur de la Ciudad de México en la que el sol no se presenta en estas fechas. Y no tengo calefacción. Así que recordaré esta fiesta de fin de año como un evento cálido en afectos, pero frío en sensaciones térmicas. Algunos de ustedes, supongo, tendrán mejor suerte, y por las condiciones del espacio en el que están, recordarán el encuentro con calidez en cuerpo y alma.

Esta disociación de experiencias —que trasciende lo subjetivo— es una de las enseñanzas que ha traído tras de sí este aciago año. Podemos estar juntos sin estar presentes.

La tecnología nos ha permitido convivir sin los abrazos de antaño, pero con mayor intensidad que en otros tiempos. En estos meses hemos tenido más

* Palabras del director, doctor Pedro Salazar Ugarte, a la comunidad del Instituto de Investigaciones Jurídicas en la ceremonia de fin de año 2020.

claustrados, ceremonias, celebraciones, reuniones, duelos y encuentros que durante los años en los que la llamada normalidad imperaba.

Segunda. La emocional es la mayor de las inteligencias. Todas y todos somos intelectuales de una o de otra manera y vivimos de las ideas, proyectos, conocimientos y metodologías que vamos generando. Esto vale para las y los académicos y también para las y los administrativos. Vivimos de pensar, proyectar e implementar. Pero desde ahí no proviene el equilibrio.

La pandemia nos ha enseñado que la incertidumbre que viene desde el exterior y que acompaña a la otredad—incluso a la más amada— sólo se acomoda si primero organizamos temores y amores. En los ajustes personales está el secreto de vivir un momento en el que los demás nos amenazan y nosotros somos una amenaza para las personas que amamos. Sólo desde ahí, por ejemplo, es posible encontrar la sabiduría necesaria para saber qué debemos hacer en estas fechas. Rebota en mi cabeza la sentida advertencia que expresó ayer Angela Merkel: “si tenemos demasiados contactos ahora, los días antes de Navidad, ésta podría terminar siendo la última navidad con nuestros abuelos”.

Tercera. El frenesí del pasado no puede ser el ritmo del futuro. Algo cambió irremediablemente. Y tal vez venturosamente. El confinamiento nos recluyó en casa, pero también nos retrajo hacia nosotros, nuestros seres queridos, nuestras mascotas. Hoy sabemos que tenemos objetos, vestimentas, indumentos, vajillas, joyas, zapatos, etcétera, que no necesitamos y que no cambian nuestras vidas.

También sabemos que hay muchas personas que no tienen nada de eso y que, de nuevo, son las que llevan la peor parte de esta historia. Es una buena oportunidad para preguntarnos cuál es el sentido de eso. A dónde lleva esa fatuidad que agrava una desigualdad inaceptable. Creo que, aunque parezca paradójico, enfrentamos una calamidad grávida de una oportunidad. Hoy, como sucede pocas veces en la historia, podemos volver a preguntarnos qué mundo, qué México, qué Universidad, qué Instituto, qué vida queremos.

Cuarta. La responsabilidad del privilegio. Estamos hoy acá, juntos, conectados, preparados para brindar porque somos personas privilegiadas. La vida nos dio oportunidades, dones y talentos, y supimos aprovecharlos. Eso no está mal ni merece censura alguna; pero sí conlleva una responsabilidad social que—en el contexto actual— tiene una dimensión histórica. Nos toca dar respuesta. Nos corresponde hacer propuestas. Nos impele el deber de estar a la altura de las circunstancias y volcar nuestro privilegio en respuestas que sean acciones que, a su vez, sean transformaciones. Nuestra fragilidad,

en una paradoja aparente, ante la fragilidad de otros, es fortaleza. Aceptarlo y asumirlo es nuestra responsabilidad social más apremiante.

Quinta. El derecho como herramienta para transformar. No todas ni todos somos juristas. No importa. En esta comunidad se trabaja con, en torno y a propósito del derecho. Somos el Instituto de Investigaciones Jurídicas. Con mayúsculas al final. Pero ¿para qué el derecho? No voy a adentrarme en esas tierras ante esta comunidad tan avezada en esas lides, pero nos haré tres preguntas que seguramente nos hacen quienes nos miran desde fuera y no son expertas de estos temas. El derecho ¿para preservar el estado de cosas que ha regido nuestras vidas hasta ahora?; el derecho ¿para sustentar u obstaculizar el proyecto político de este o aquel gobierno?; o el derecho ¿para, seriamente, colocar a las personas en el centro, dar sentido práctico a sus derechos, plantar cara a los poderes (políticos, económicos o ideológicos que éstos sean) y emprender, de manera ordenada pero decidida una transformación hacia una sociedad incluyente, diversa, feminista, igualitaria y consciente de que el futuro no puede ser lo que era?

Prometí ser breve, así que concluyo este mensaje recordando a los que se fueron, celebrando a los que estamos y deseándoles lo mejor en estas fechas a cada una y cada uno de ustedes. Descansemos, reflexionemos, amemos y, por favor, en estos días, no trabajemos. Ya llegará enero y lo estaremos esperando.

10 de diciembre de 2020

80 AÑOS DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS DE LA UNAM*

*Pedro Salazar Elgarbe***



Hace 80 años, en 1940, nació el Instituto de Derecho Comparado, que en 1967 sería rebautizado como Instituto de Investigaciones Jurídicas. Desde entonces lo ha caracterizado su vocación universalista —en sus cimientos está la generosidad del asilo y la riqueza humana e intelectual del exilio—; su rigor académico; su compromiso con la causa de los derechos, la democracia y el Estado constitucional; su orgullo universitario —el Instituto se debe a la UNAM y le corresponde prestigiándola—, y sobre todo, la camaradería de quienes lo integramos.

En estas ocho décadas el mundo, el país y la Universidad han cambiado mucho. Las transformaciones han orientado la agenda de investigación de nuestro Instituto (que siempre ha estado a la vanguardia del conocimiento en nuestras disciplinas) y han influido en el perfil de nuestro claustro (que cada vez es más diverso, interdisciplinario y paritario).

Pero “Jurídicas” —como muchos lo refieren coloquialmente— también ha incidido de manera sensible en la toma de decisiones o en la creación de instituciones que han sido motor y, al mismo tiempo, efecto de esos cambios. Desde siempre, hemos sabido que el derecho no es sólo un instrumento para

* Palabras pronunciadas en el acto de celebración de los 80 años del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, el 7 de mayo de 2020. Publicado en *Hechos y Derechos*, 1o. de junio de 2020.

** Director del Instituto de Investigaciones Jurídicas de UNAM.

conservar el *statu quo* —del poder y el privilegio—, sino también puede ser una poderosa palanca para transformarlo.

En el plano internacional, desde su fundación, el Instituto estableció y sigue manteniendo alianzas para impulsar las transiciones democráticas y para apuntalar a los organismos internacionales de garantía de los derechos humanos. Con su pensamiento crítico y universal nuestra comunidad tiene presencia y reconocimiento en todo el mundo. Agradezco a nuestras amigas y amigos de otros países que han escrito el día de hoy para felicitarnos.

En paralelo, a nivel nacional, el Instituto siempre ha estado involucrado y ha contribuido a impulsar las reformas que hicieron posible nuestra propia transición y ha aportado conocimiento para entender la causa de problemas nacionales y encontrar la manera de solucionarlos. No es exagerado decir que nuestra comunidad histórica ha sido y sigue siendo un protagonista importante de la historia del México contemporáneo. Debemos enorgullecernos, y, al mismo tiempo, calibrar la obligación que ello conlleva.

Al interior de la Universidad sucede algo similar: nuestro Instituto es reconocido por su compromiso, vocación colaborativa y liderazgo en la UNAM. Aprecio mucho la compañía de colegas directoras y directores que nos acompañan y hago extensiva a la comunidad la felicitación y el aplauso que nos brindó el pleno del Consejo Técnico de Humanidades hoy por la mañana.

Por todo lo anterior, debemos celebrar y celebrarnos. Debemos mirar hacia atrás para mantener vigentes las mejores causas de nuestra identidad intelectual compartida. También debemos observar y valorar nuestro presente para reconocernos en la diversidad, la creatividad y la inteligencia que nos distinguen. Pero sobre todo, debemos imaginar —para hacer realidad— un porvenir en el que valores y principios como la inclusión, la tolerancia, la fraternidad, la justicia, la libertad y la solidaridad sean los atributos distintivos.

A la generación actual del Instituto —a nosotros, contemporáneos— nos toca abreviar de nuestros primeros 80 años para tender un puente hacia las décadas venideras. De lo que se trata es de mantener vivo ese instante perpetuo de continuidad transformadora que encapsula nuestra identidad compartida.

Esta no es la fiesta que habíamos imaginado, pero, paradójicamente, es la mejor fiesta que podemos tener. Es nuestra fiesta en tiempos de pandemia y tecnología. Es la fiesta que permite la realidad y debemos sentirnos afortunadas y afortunados de poder celebrarla. Porque no hay una realidad paralela ni alternativa.

Lo que sí puede haber —y debe emerger de la situación que vivimos— es una sociedad mejor. Hoy celebremos que podemos ser —y debemos serlo— hacedoras y hacedores de un mundo distinto. Tengo para mí que esa es la verdadera razón que hoy nos convoca y nos reúne. La conciencia histórica de nuestra responsabilidad histórica y el compromiso común para asumirla sin titubeos ni dilaciones.

Se ha vuelto un lugar común decir que vivimos tiempos excepcionales, pero es cierto. Son tiempos aciagos de inseguridad y desconcierto. Ante esa realidad podemos caer en el error de abrazar un optimismo ingenuo e indolente y pensar que de la crisis —sin más— se abrirán las oportunidades. Hacerlo sería un error porque la historia enseña que la pasividad derrota. En sentido contrario, también podríamos equivocarnos y abrazar un pesimismo catastrofista. Si lo hacemos, ya estamos derrotados.

Considero que la mejor actitud para encarar el presente es adoptar —como nos enseñó Norberto Bobbio— un realismo insatisfecho. Es menester reconocer con objetividad la gravedad del momento, pero no debemos resignarnos a un devenir desastroso. Es cierto que las cosas están mal, pero también es verdad que de nosotros puede depender que estén mejor. Si como advertían en otro contexto también de crisis Cebrián y González, “el futuro ya no es lo que era”, tenemos la oportunidad y el deber de inventarlo. En tiempos difíciles toca plantar cara a la realidad hasta transformarla.

Si mantenemos vivo nuestro espíritu crítico, nuestra capacidad de indignación ante el oprobio y nuestro compromiso honesto con las mejores gestas de un humanismo solidario, estoy seguro de que este Instituto de Investigaciones Jurídicas seguirá encontrando el faro que nos oriente hacia un mundo mejor.